

VARIEDADES

I

LA CIUDAD Y TERRITORIO DE BAZA

Manuscrito inédito, que existe en la Biblioteca de la Academia, con la signatura *Estante 27, grada 6.^a E, núm. 166 (Miscelánea histórica)*, folio 80-102.

Lo presentó D. Isidoro Bosarte, como obra que le remitió el deán de aquella Catedral en 1798.

Baza. Ciudad del Reyno de Granada, Obispado de Guadix. Latit. 37° 18'. Longit. 15° 34'. Corregimiento. Tesorería de Rentas que comprehende 57 pueblos, con Iglesia Colegial y Abadía, cuya Metrópoli es Toledo. Está situada al pie de unos recuestos, que se elevan gradualmente hasta formar la Sierra de su nombre, y al S. O. de la Vega y grande Valle llamado Hoya de Baza, porque está rodeado de grandes Cordilleras de altos Montes; y en ella hai muchos y ricos pueblos.

Es la antigua *Basti*, de cuyos fundadores y del tiempo de su fundación se han escrito grandes desatinos, que es inútil refutar; quizás se apartan menos de la verdad los que recurren á los Españoles primitivos, que parece terminaban en I los nombres de sus poblaciones, como vemos en *Acci, Astigi, Illici*, y otros; origen bien remoto, que puede contentar á los que le desean esta gloria.

Los Romanos la hallaron ya célebre, y Cabeza de una Región bien extendida, cuyos límites eran los Contestanos, Olcades, Oretanos, y parte de la línea divisoria de la Bética, por donde seguía hasta tocar en el Mediterráneo, en Murgi y Barea; perteneciendo á la Bastitania una pequeña parte de Costa entre Barea y Carthago nova, en donde no había otro pueblo litoral notable, sino Urci en el principio de la Tarraconense. Pero sea que los de

Basti resistieron con terquedad á los Romanos, ó que no les hicieron servicios importantes, no hallamos que la concedieran privilegio alguno; y Plinio la pone entre los Pueblos estipendiarios que concurrían al Convento jurídico de Cartagena. Ni la nombran Estrabon y Ptolomeo, aunque hacen fregüente mención de los Bastitanos; pero lo hace Plinio, cuya autoridad en esta parte es del mayor peso, y no lo es menor la del Itinerario de Antonino, que en el camino desde Carthago Spartaria á Cástulo la coloca entre Morus y Acci, á la distancia de 26 millas de cada una de estas Ciudades, que es, con corta diferencia, la que hai del Chirivel á Baza, y desta á Guadix.

CARTHAGINE SPARTARIA .

ELIOCROCA . M . P . XLIII .

AD MORUM . M . P . XXIII .

BASTI . M . P . XXVI .

ACCI . M . P . XXVI .

Se juzga edificada Baza sobre las ruinas de Basti. Alguno hai que se inclina á que ocupaba un sitio espacioso media luega al Oriente, á la vista del Río Guadalgüiton, por donde pasa la carretera de Levante. Allí se han encontrado, y todavía se hallan, muchas Medallas Romanas, vestigios de Edificios sumptuosos, basas, capiteles y trozos de columnas elegantes, algunos relieves, tazas de fuentes, inscripciones destrozadas y otros restos de antigüedad. No lexos de allí, en el Cortijo de Romaila, se halló la Cabeza de un Sileno con diadema, aunque de poco mérito. De aquel sitio se trajo, en el Siglo pasado, una piedra sepulcral, que todavía se conserva en la esquina de una Casa inmediata á las Monjas clarisas, y como los Romanos no acostumbraban dar sepultura á los Cadáveres en el recinto de sus Ciudades, es mui probable que no fué aquel sitio el de la antigua Basti, y que aquellas ruinas fueron Casas de recreo, baños ó Templos. He aquí la piedra (1):

(1) Es un manuscrito del P. Fr. Alonso de Mendoza, natural desta Ciudad, que se conserva en la Biblioteca del Convento de S. Francisco, obser-

Q · AELLIVS · IV ·
 CVMDVS · AN · LXX ·
 H · S · E ·
 AELLIA · Q · LIB · FELICIA
 ANN · H · S · E ·

La Familia Atellia parece estaba mui esparcida en esta parte de España: se hallaba en Medallas de la Bética, en muchas inscripciones, y particularmente en la Hoya de Baza. En Galera se lee, en una dedicación á Marco Aurelio, un P. Atellius Duumvir. La inscripción está mui gastada y no se puede leer el nombre del Pueblo; pero en otra á Gordiano se ve claram^{te} RES P. TV TVGI:

La Ciudad *Tucci Tugiensium*, ó sea, *Tugia Tugiensium*, pueblo que no encuentro en los antiguos Geógrafos, aunque por allí debió estar la *Tugia* del Itinerario de Antonino y la de Ptolomeo, y no está lexos el *Salto Tugiense*, en donde nace el Betis.

Se hallan algunas otras inscripciones, en las que se hace mención de los Bastitanos. Sobre la puerta del Castillo de Cartagena hai una en la que se nombra á uno que fué Escrivano del Questor de los Bastitanos; y en los Toros de Guisando otras, en las cuales se menciona la gran batalla en que venció César á los hijos de Pompeyo, que dice fué: *aquí, en el Valle Bastitano*; y se lee una memoria de los Bastitanos á L. Porcio, por la buena administración de la Provincia. Estas dos últimas las juzga fingidas D. Antonio Agustín.

Si son tan escasos los monumentos de la Basti Romana, no lo son tanto los de la antigüedad de su Cristianismo. Fué una de las primeras que recibieron la fe y que lograron el honor de Silla

vantes de ella, cuyo título es *fragmentos morales é históricos*; se dice cuando se recogió esta piedra. Allí está mal copiada; la que aquí damos se ha hecho con todo cuidado. AELLIVS pone el P. Mendoza en lugar de AELLIVS, y con esta ocasión habla de la familia Elia, pero fueron los Atellios, y no Elios, los que se hallan establecidos en esta Hoya. Tengo del mismo Mendoza un manuscrito con el título de *Bastitania*, indigesto, cosa pobrísima y todo fundado en los falsos Cronicones.

Episcopal en España. Estando tan cerca de Acci pudo predicar en ella alguno de los Apostólicos ó de sus Discípulos, y ya al principio del Siglo iv se halla firmando en el Concilio de Eliberi Eutiquiano, Obispo de Basti. No hai memoria de otro alguno hasta el Siglo vi. Las guerras de los Wándalos y las que algunos Reyes Godos tuvieron con los Soldados de los Emperadores del Oriente, particularmente la que les hizo Leovigildo en la Bastitania (1) y la persecución movida por el mismo Rey á los Católicos, trabajaron mucho esta Provincia, y tal vez harían se perdiese lo memoria delos Prelados deste tiempo. Desde el Siglo vi se ven las firmas delos Obispos de Basti en los Concilios de Toledo hasta la entrada de los Moros. Todavía continuó en ella la Silla Episcopal, pues en el Siglo ix se nombra un Obispo Juan, que, con otros, declaró la inocencia de Samson, y su fe Orthodoxa, contra los que le calumniaron.

Los Árabes hallaron derrotada Basti, porque en sus historias se dice que al fin del Siglo ix fué edificada Baza por Suar Ben Hamdun, natural de Carbazana, en el Reino de Granada, Capitán de los Árabes, valiente guerrero, que sujetó la facción de los Persas y Syrios Españoles é hizo florecer la de los Árabes mientras vivió. Edificóla, ó más bien, la renovó ó amplió, estableciendo en ella la Familia delos Cahthanitas. Se puede presumir que al reedificarla al gusto Árabe fueron soterrados los monumentos Romanos, que perdonaron los Wándalos; pero no han tenido mejor suerte los que dejaron los Moros. No se había descubierto una Inscripción Árabe entera hasta que en estos días, derrivando una pared de las Casas de D. Francisco Benito Santolalla y Mendoza, que está al pie de la Alcazaba, se halló entre el escombro una Losa de la piedra que compone las grandes capas del Montecillo sobre el qual estaba la fortaleza, que es marga endurecida, la que se copió fielmente, y traducida dice: «In nomine Dei miseratoris et miserentis: Omnis anima gustatura est mortem et quidem reponentur vobis mercedes vestrae

(1) Leovigildus Rex loca Bastitane, et Malacitane urbis repulsis militibus vastat.

die resurrectionis, et qui elongatus fuerit ab igne et introductus fuerit in paradysum, erit beatus, et non est vita Mundi nisi suppellex falaciae...» (1)

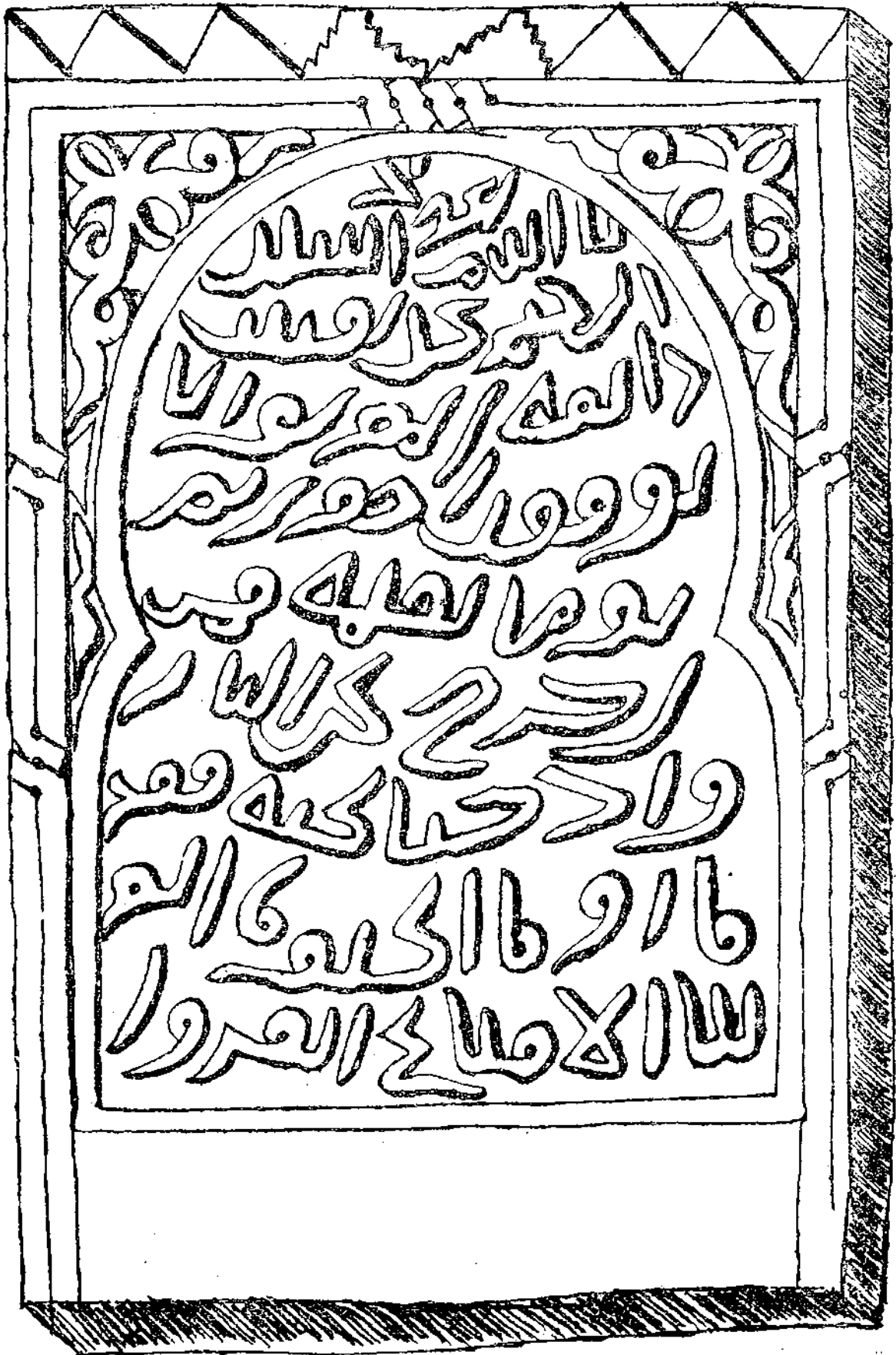
«En el nombre de Dios misericordioso, que hace misericordia. »Todo lo que vive probará la muerte, y en verdad que en el día »de la Resurrección se os dará vro. merecido, y el que lograrse ser »apartado del fuego, é introducido en el Paraíso, será Bienaven- »turado. La vida del Mundo es una Joya engañosa.»

Nada ofrece esta Losa para la historia de ese Pueblo, tampoco han quedado Edificios notables, solamente en algunos Barrios son todavía las Calles estrechas, mui comunes en las Casas los Huertos y pequeños Jardines, el agua está bien distribuída, siendo pocas las Casas que no tengan Fuentes, además de las muchas públicas, de las cuales una conserva el nombre de *Los Caños dela Morería*, dos Casas retienen el nombre de Baños, las que por sus bóvedas apuntadas, columnillas mezquinas, y lo ahumado de sus paredes muestran su antiguo destino. La Alcazaba, sus muros, Torres albarranas, antes mui celebradas, están casi todas por tierra. A mediados del Siglo XII, el Rey D. Alonso el Emperador la tomó con otros muchos Pueblos, pero volvió con ellos otra vez al poder de los Moros, y en el Siglo XV en las grandes revoluciones de la Andalucía Mora, hallamos que debió revelarse contra Abalvalid Ismael Ben Nasser Rey de Granada, quien se puso sobre Baza con grande Ejército y la combatió con una gruesa Lombardo, que causó terrible estrago en la Alcazaba, y amedrantados los sitiados se rindieron. Esto fué en el año 1312; lo que indica antecedió el uso de la Pólvora al Sitio de Algecira; aunque ya no se ignora que es remotísimo (2).

Estaba mui poblada, y fortalecida quando en el año de 1489, la sitiaron los Reyes Católicos D. Fernando V. y D. Isabel. Su Vega era un espeso bosque de Arboles frutales, la regaban mu-

(1) El traductor hace algunos reparos sobre la colocación de las letras, y dijo era un texto del Alcoran, que los Árabes suelen poner sobre sus Sépulcros.

(2) Véase la *Biblioteca Árabe Escolariense de Casiri*, tomo II, fol. 6, Col. 1 y 2. Más particularmente tomo II, fol. 289, Col. 1.



LOSA ARÁBIGA DE LA CIUDAD DE BAZA

chas Azequias, estaba sembrada de Torres y Casas de placer con mui bellos Jardines, lo que hizo más difícil su conquista, asegurando el Cronista Pulgar que quatromil Gastadores solo desmontaban y escombraban diez pasos de terreno al día. En los siete meses que duró el Sitio, fueron mui repetidos y sangrientos los combates, y se pensaba en levantarlo, quando la Reina Católica vino á los Reales para animar á los Soldados é hizo se continuase. Todavía se ven los vestigios delas tapias de tierra con que se fortificaron las estancias, y parte de la cerca que de un Real á otro subía por do viene el Camino de Guadix, con pequeñas Torres de trecho en trecho y por espacio de dos leguas para impedir los socorros que podían llegar de aquella parte; se ven también algunos trozos delos muros de un fortín que levantaron en una noche los Moros sobre la fuente que hoi llaman de S. Juan, para defender aquel nacimiento, que provee de agua á la Ciudad, y también proteger la suvida dela Cuesta de Guadix. Las estancias se pusieron en tres partes, una en Sta. Cruz, al Norte de la Ciudad, en donde hoi hai una Hermita con este nombre, enla que estuvieron las Tiendas Reales. Fundóse después allí la Hermita con grandes privilegios y rentas, que ya se han perdido; en ella se ven mui mal pintados los Exércitos y Artillería marchando contra Baza. De estas estancias salía la Tapia que por Occidente subía á los Montes Vecinos, y acababa al medio día en lo que llaman el Real sobre las siete fuentes, en donde todavía quedan trozos de las Tapias de Tierra: En medio dela Vega al Oriente, como unas 3 L varas dela Ciudad, está el Cerro que llaman de las Lombardas, porque debieron colocarse allí las que combatían la Ciudad, cuyas Calles y paseos están llenos de las gruesísimas pelotas de piedra que arrojaban. Enla fachada de las Carnicerías sirven de columnas estas Lombardas, y es una de las cosas que registran los Viageros, siendo digna de atención por su hechura y tamaño desmesurado. En la primera se puso la siguiente inscripción:

ESTOS. TIROS. SON CON LOS
 QUE. LOS REYES CATOLICOS
 DE. GLORIOSA. MEMORIA
 DON FERNANDO. Y DOÑA
 ISABEL. GANARON. ESTA
 CIUDAD. DE LOS MOROS. AÑO DE
 1489... DIA DE SANTA BARBA-
 RA. PATRONA. DE ESTA CIUDAD. A
 CABOSE. ESTA OBRA. AÑO DE 1568.

Entraron pues los Reyes Católicos en Baza el día 4 de Diciembre de 1489. La poblaron de mui nobles Cavalleros, y después de conquistada Granada erigieron en ella una Insigne Iglesia Colegial. Como incontestablemente fué siempre Silla Episcopal, se ha juzgado agraviada por no haber sido restituída á su antiguo esplendor. No es de este propósito referir los privilegios que esta Sta. Iglesia goza, así por su erección como por sus concordias: Sus prerrogativas han dado ocasión á los continuos acontecimientos con que los Obispos y Cabildo de Guadix han intentado deprimirla, y en los que siempre ha salido victoriosa. Tiene un Abad, quatro Dignidades, seis Canónigos, quatro Racioneros, un competente número de Capellanes, con un Colegio seminario para el servicio de ella, Provisor, que conoce en todas las causas Eclesiásticas dela Abadía con independencia del ordinario de Guadix, y cuyo Metropolitano es el Arzobispo de Toledo, quando el de Guadix es sufragáneo de Granada. Tiene tres Parroquias, inclusa la dela Colegial, un rico Monasterio de Gerónimos, dos Conventos de S. Francisco, uno de S. Domingo, otro dela Merced, Congregación de S. Felipe Neri, Casa de Canónigos seglares de St̄i Spiritus in Saxia, un Convento de Clarisas, un Beaterio, un Hospital, y muchas Hermitas.

La Iglesia Colegial es semigótica, y quando se acabe el Tabernáculo que se está construyendo, según diseño aprobado por la Academia, se coloque el Coro en el Presviterio, se limpie la grande nave del estorvo del Coro bajo, y se despojen sus Altares de los detestables Retablos, que tienen, y sus Columnas de las repi-

sas y estatuas que deslucen su esvelteza con remiendos, y mamarachos, se conocerá muy bien lo magestuoso deste Edificio. Tiene dos portaditas, la una en una puerta tapiada al principio de la rampa por donde se sube á la puerta principal, la otra en ella. Están mal conservadas; y en todo el Templo no hai una pintura, ni estatua apreciable. En las otras Iglesias, ni en la arquitectura, ni en sus adornos hai cosa digna de atención. En el Monasterio de S. Gerónimo se guarda el Retablo mayor antiguo de algún mérito, y en la Celda prioral una pintura de Paredes.

Las Casas no son de buen aspecto, aunque muchas tienen habitaciones cómodas, fuentes y pequeños Huertos, que las hacen frescas y alegres. El paseo de la Alameda está casi en los muros de la misma Ciudad, y con mui pocos gastos se pudiera hacer más agradable, dando mejor disposición á los Saltadores que tiene, y añadiéndole algunas fuentes; el nuevo Camino que atraviesa la Vega, la dirección que se ha dado á la terrible Cueva de San Pedro Mártir, ha contribuído al mayor decoro por los Árboles que se han plantado en el borde de los fosos, aumentando los paseos, haciéndolos amenos, y hermozeando las entradas de la Ciudad. Las muchas fuentes que nacen al pie de las colinas inmediatas al Pueblo, mueven un crecido número de Molinos, y después de proveer las de la Ciudad, dividido su caudal en varias Azequias, que llaman Cazes, riegan la Vega, i con otras que toman su agua del Río.

No todo lo que se llama Vega es de igual feracidad; pero sino es más fructífera, cúlpese al mal cultivo, á la peor distribución de los riegos y á la ausencia de los más ricos propietarios. No era así en el tiempo de los Moros; el terreno es el mismo, otras las manos. Todo se hace aquí sin principios, y sólo por costumbre. Esto, la libertad criminal de que los Ganados entren en la Vega, y la dureza de los Dueños con sus Colonos, son los motivos de que, teniendo agua, buen sueldo y fácil exportación de los frutos, se vea más pobreza de la que pudiera temerse en un terreno tan favorecido de la naturaleza. En tiempo de los Moros era celebrada por su Azafrán. *Tellus Croco insignis*, dice un escritor Árabe, hoy no se cultiva. Los Olivares han probado mui bien, y de trein-

ta años á esta parte se fomenta este utilísimo ramo de agricultura. Las frutas son mui regaladas, aunque por su temperamento frío no prosperan las Granadas, Tunas, Palmas, y otros Árboles dela Costa. Era abundantísima en otro tiempo la seda, que ha decaído lastimosamente; sólo las viñas no se han disminuído, aunque no hai memoria de que se hayan hecho las excelentes pasas de que hablan algunos mal instruídos Escritores modernos. Sin embargo, estas Viñas ocupan las buenas Tierras, y pudieran llenar los recuestos, dejando la Vega para Árboles, Hilazas y Pan. Ya empieza á practicarse, y ojalá que el interés pasagero no estorve un bien más durable.

Aunque la labor es mal entendida, y las siembras se hacen sin reglas, son regulares las cosechas de Trigo, Cevada, Centeno, Maíz, Mijo, Garvanzos, Habas, Judías, Cáñamo y Lino. Se siembra algún Alazón y poca Barrilla. Hai ricos Ganaderos que tienen grandes Revaños de Machos de cabrío, Carneros, Bacas, Cerdos y en otro tiempo de Yeguas.

Se cuentan ocho mil almas en todo su el término; éste, parte es montuoso, parte Vega, y llanos, en donde hai Cortijadas; pero sus moradores no están ricos. En los Montes hai Minas de Plomo, que se benefician por la Real Hacienda, las hai de Cobre y Hierro, mui bellos Mármoles de mezcla y otras producciones naturales; en el llano Minas de Azufre, Termas ó Baños calientes, fuentes medicinales, Plantas, Quadrúpedos, Aves, Ynsectos raros, de que hablaré en el Artículo.

Hoya de Baza.

La Hoya de Baza es un Valle profundo de grande extensión, rodeado de altas Sierras, cuya distancia y dirección, ocultando la irregularidad del terreno, le dan una aparente figura circular. Tiene vastos senos, y en ellos Pueblos y Vegas mui amenas, por donde corren los arroyos y ríos pequeños que bajan delos Montes; y se unen para formar el Río de Baza que, mudando sucesivamente su nombre, se pierde en Guadalquivir. Estos montes

son apéndices de dos puntos mui elevados, que dividen las aguas desta parte del Reino, y cuyo conocimiento es importante para nra. Geografía física.

Baza tiene al mediodía la Sierra de su nombre, al Norte la de Huéscar y Castril. Estas dos Sierras se descomponen gradualmente en Cordilleras más pequeñas, que cercan la Hoya, y sus ramas toman varias direcciones. La Sierra de Baza sigue por Oriente con el nombre de *Filabres*, célebre en la historia de la revelión delos Moriscos de Granada, y por el elogio que Bowles hace dela Cantera inmensa de Mármol blanco de *Macael*: por el Occidente cae á la Hoya, acabando en Jabalcohol, monte áspero, lleno de rocas y derrumbaderos, á cuyo pie, cerca del Río, están los famosos Baños de Benzalema. Esta Sierra deriva de Sierra nevada. La de Huéscar, que es una continuación de Sierra segura, sigue por Castril al Poniente, y por Oriente se divide en otras menores, que toman sus nombres delos pueblos inmediatos Orce, Cullar, Lúcar. Sobre Huéscar descuella La Sagra, monte mui elevado, casi aislado y mui riscoso.

Dela Sierra de Baza bajan los arroyos Galopón y Bodurria, que se juntan una legua dela Ciudad al SE. en la Villa de Caniles, situada en el ángulo que forma su confluencia, y desde allí corren unidos con el nombre de Güadalquitón, que devieron darle los Árabes. Cerca de Benamaurel, dos leguas al Norte, recibe á Güaadal, que nace en la Sierra de Huéscar, en donde prinçipia el Canal de Murcia, el que recoge de paso por Castelléjar otro, que viene de Galera, y unidos entran en Guadalquitón, el qual deja su nombre y toma el de Barbata, que deve ser igualmente Árabe; recibe al salir dela Hoya los Ríos Castril y Guadalentín, y muda también su nombre en el de Río Grande; pero á dos leguas de Zuxar se le une Fardes, que viene, con el Río de Guadix, de Sierra nevada, y ya enriquecido y caudaloso, toma el de Güadiana menor ó Güadianilla, que es el *Anas minor*, ó *parvus* de los antiguos, y corre á confundirse y perder sus nombres en Guadalquivir, no lexos dela Puente vieja al Oriente de Vbeda.

Todo el fondo deste Valle parece ser una grande masa de légamo. Un filósofo se imaginaría ver el poso ó sedimento de un

gran lago, que por muchos Siglos ha conservado sus aguas, y ha recibido las Tierras y arenas, que los torrentes han arrastrado de los Montes vecinos, y depositado sucesivamente en su Seno. Casi toda la Hoya parece llana, aunque con una suave inclinación de todos sus puntos al Cauce del Río. Pudiera decirse que todo el terreno, desde el pie de las Sierras, era una ciénaga horizontal, que cubrieron antiguamente las Aguas, las que, disminuyéndose al retirarse al Mar, y pesando al fin sobre su centro, causaron un ligero hundimiento, que vino á ser el primer cauce de las que se retiraban. Secándose después esta gran masa, y contrayéndose el tarquín, ocasionó grandes hendeduras, que las aguas, socabando el terreno, han profundizado y ensanchado, haciendo caer grandes trozos que descompusieron y arrastraron, dejando barrancos y cañadas profundas. En efecto, la mayor parte de la Hoya, que parece llana, es una tierra mui quebrada, llena de terrenos y barrancos mui profundísimos, que cada día, se aumentan, porque siendo el terreno arcilloso, mezclado de arena y cascajo, ofrece infinitos filtros por donde se introduce el agua, que separa fácilmente la tierra, la disuelve y arrastra, dejando algunos mogotes de figuras caprichosas, que van descomponiéndose. La vega propia de Baza es llano; el cultivo que ofrece otro suelo á las lluvias recoge y dirige las aguas, para que no causen tantos daños.

Esta gran masa está dispuesta en capas horizontales de varios gruesos, unas son delgadísimas, como de una ó dos líneas, otras de uno y muchos pies. Casi todas son de arcilla, ya pura, ya mezclada con tierra calcárea y arena. Vense entre ellas grandes capas de piedras redondeadas de cascajo, de arena, otras de arcilla endurecida que llaman Margotes, las hai de Selenita (1), de conchas, de Margas y de Yeso. Tal es la disposición de toda la Hoya hasta una grande elevación sobre la Ciudad, y en los más distantes senos en donde están Cullar, Galera, Castilleja, Huéscar, &^a. =

Entre las capas de cascajo y arena son mui notables dos, que corren sobre la Ciudad en los recuestos inmediatos, de las cuales

(1) Sulfato de cal.

la más alta parece ser el punto más elevado del poso ó légamo del lago. La más inmediata á la Ciudad corre horizontalmente desde la Puente de S. Juan por el Puerto del Abad, Cuebas de la Arena y sigue descubriéndose en los Montecillos, que se descomponen sobre el camino de Zuxar. Este grande banco se compone de guijarritos silíceos, ya de cuarzo, ya de serpentina, schistos y de otros, unidos en una masa calcárea formando una brecha arenosa y silícea sobre la fuente de S. Juan; pero en el Puerto del Abad están desunidos los guijarritos y arena, y el banco se compone de Capas diagonales, como si el movimiento de las Olas les hubiera dado aquella dirección. En las que llaman las Cuevas de la Arena las capas se componen de otras capas menores de los mismos guijarritos más gruesos, unidos con un gluten débil y destrozados de conchas.

La más elevada que he dho parece ser la línea que terminaba el paso, sedimentos y cieno de este lago corre horizontalmente sobre las Siete fuentes, Peñas rodadas y otros sitios que se hallan á la misma altura. Son guijarritos del mismo género que los de la antecedente en una masa bermeja, calcárea, que recibe buen pulimento.

En fuente Tapia se ve una capa de Bucardos ó corazones rayados envueltos en arcilla, y algunos Peines sueltos y separados de las Capas. En el Barranco del Agua hai un grande banco de Gres, con muchas conchas de varios géneros, y en el de los Molinos, no lejos de la Ciudad, otro de mucha extensión y grueso de Tojo ó Toba, que formando en sus huecos estalactitas, ofrece muy caprichosas figuras, ya de Coliflores, ya de otras plantas, con mil juegos graciosos.

En el fondo de la Hoya, por donde atraviesa el río, principian las capas de selenita, que siguen por algunas leguas hasta Galera y Cullar. En el pago del Cortijo quemado hai capas tan gruesas y firmes de Yeso, que los Moros que tenían allí su enterramiento, labraron en él sus Sepulcros.

Desde la capa de Almendrilla, que á mí me parece la línea hasta donde llegaba el poso de las aguas que permanecieron en la Hoya después que se descubrieron los montes, tiene otro aspecto

el terreno. Van elevándose las Montañas, y al pie de la Atalaya, no lejos del camino Real, hai una Cantera de Mármol blanco y gris. Allí y más arriba, bancos de piedras calcáreas y luego, empiezan los Schistos y Pizarras, cuyas capas se ven desordenadas, ya verticales, ya horizontales, ya inclinadas al Orizonte. Las pizarras se van en muchas partes descomponiendo y estando atravesadas de betas de Quarzo que se esparce, hai sitios que parecen sembrados de Sal. En la Sierra se hallan Mármoles negros calcáreas, y últimamente, grandes rocas calcáreas que coronan esta Sierra, hallándose entre ellas grandes lechos de Ostras y otras conchas marinas. La sierra de Castril y Huéscar, las de Orce, Cullar y Lucar, son igualmente calcáreas. Es inmensa la cantidad de cuerpos marinos fósiles y petrificados que se hallan en estos montes: Ostras, Cuernos de Ammon de diferentes tamaños, Herizos ó Ursinos, varios géneros, Corazones, Peines y sobre Orce, huesos que parecen despojos de Focas ó Cetáceos.

Las capas horizontales y paralelas, las piedras y tierras calcáreas, los cuerpos marinos, el no hallarse granito ni piedra alguna de las que se juzgan primitivas, &a, todo muestra que estos Montes y Sierras son secundarias, obra de las aguas del Océano, en cuyo seno se formaron lentamente, y que después de haberse disminuído ó retirado las Aguas y haberse descubierto las Montañas vecinas, todavía permanecieron en la Hoya, que sería una Entrada ó Bahía vastísima, en donde la imaginación ve senos, calas, puntas, Yslas, radas, que la harían hermosa y admirable.

La Hoya, aunque hundida entre Sierras, está bastantemente elevada sobre el nivel del Mar. De los Montes que la rodean nacen Ríos, que se dirigen, unos al Océano, otros al Mediterráneo, y aunque estas Montañas pudieran servirle de abrigo, la distancia de unas cordilleras á otras, los huecos y entradas que dejan entre sí, hacen que los vientos pasando por las cimas cubiertas de nieve muchos meses del año, ó haciéndose violentos en las angosturas, ocasionan una destemplanza y desigualdad de temperatura dañosa á las plantas. De aquí es que no se ven en ella las que aman los terrenos templados, y que á pocas leguas crecen espontáneamente. Los Palmitos (*Chamacrops* ó *Phoenix humilis*),

La Tuna ó Chumbera (Cactus Opuntia), La Adelfa ó Valadre (Nerium Oleander) que abundan á las caídas de la Sierra, Río Almanzor y de Almería, no prueban en la Hoya. Si algún Naranja, alguna Tuna se cría, en los Huertos y sitios muy abrigados y siempre endurecidos sin vigor ni lozanía. Los Olivos, de que se van haciendo grandes plantíos en Baza, Zujar y Huéscar, ni son tan robustos ni fructifican tanto como los del Río Almanzor. Las frutas maduran más tarde y las mieses vienen después que en los Campos de la Costa. En Abril y primeros de Mayo suelen caer grandes eladas que dañan á las Viñas y á las siembras, siendo la desigualdad de temperatura un enemigo de la prosperidad de este país, con que suelen los Labradores excusar su descuido en la Agricultura.

Los vientos más constantes son, en el Invierno, el O., y en el Verano, S. y SE., pero en este país montuoso es muy difícil, y aun imposible, ordenar la historia de sus Vientos, siendo, naturalmente, irregulares, por la resistencia de los Montes, que hacen variar su dirección, experimentándose vientos de rechazo, tan durables y tan violentos como los directos. Los de O. suelen pasar al S., y entonces son muy lloviosos; son raros los Nortes, un poco más frecuentes los de SE. Así el O. como el S. y SE. son los más lloviosos; sin embargo, ni con el Poniente llueve tanto en la Hoya como en la Andalucía, ni con el Levante tanto como en Cartagena, &c. Parece que siendo las *Vertientes* y Sierras inmediatas el punto más alto de esta Comarca, las Nubes se detienen en ellas y pasan déviles sobre la extensión de la Hoya, á menos que el contraste de otro Viento que suceda al que las condujo no les haga deshacerse y regar abundantemente el Terreno.

Las nieves, que cubren muchos meses las Sierras Vecinas, conservan perennemente las muchas fuentes y grandes Arroyos que caen á la Hoya. Hai fuentes calientes, sulfúreas, Acídulas y Saladas. Las comunes son muy puras y ligeras; se hablará brevemente de ellas.

Las aguas thermales de Abenzalema, que comunmente llaman los Baños de Baza, nacen al pie del Monte de Jabalcohol, por el

Norte, no lejos al Río Barbata, dos leguas de la Ciudad, en el término de la Villa de Zújar y cerca á las ruinas del Castillo de Benzalema (Ved Benzalema), que destruyeron los Moros de Baza en el Siglo xv, y todavía más cerca de una Granja que allí tienen los Monges Gerónimos. Estos Baños fueron antiguamente muy frecuentados, y eran un propio de la Ciudad, que mantenía el Edificio y Venta inmediata; pero se incluyeron en el término que se señaló á la Villa de Zújar quando se separó de la jurisdicción de Baza. El edificio está hoy arruinado; sólo queda un Patio y algunas estufas construidas con arte; ha escrito de estas aguas y sus virtudes D. Juan de Dios Ayuda, Médico de la Ciudad y Cabildo de Guadix.

Al Norte de la Ciudad, y casi en sus muros, hai dos fuentes, que llaman del *Alcibite* por el olor á *Hepar*, ó *Azufre Alkalino*, debido al *Gaz hidrógeno sulfurado* que las mineraliza, y que deberían llamarse aguas hepáticas. En sus inmediaciones, y hacia la Hermita de Sta. Cruz, se saca Azufre en unas como bolsas que, por ser muy puro, y por esta singularidad, ocupa los Gavinetes de los curiosos. Corren las muestras y vetas de Azufre por el Campo de Javalcohol, pasan por Banamaurel y Castilleja y van siguiendo á las vetas algunas de las fuentes hediondas que se juzgan útiles para las enfermedades cutáneas. Es tanta la abundancia desta materia inflamable, y de tan buena calidad, que se ha establecido fábrica en Benamaurel, con que se surten las de Pól-vora de Granada.

Además destas fuentes las hai agrias, otras que dan Sal, y las que aquí llaman Locas, de temporada, ó periódicas, que afluyen copiosamente en ciertos meses y desaparecen en otros.

Los montes todos tienen su base de piedras Margosas, ó bancos de Marga endurecida, y sembrados de peñones enteramente calcáreos; las cimas son grandes bancos, igualmente calcáreos, y todos los recuestos, y aun algunas cumbres, son bancos de Eschistos, todos inclinados al fondo de la Hoya. Hai Mármol gris, negro, con vetas blancas, la Brecha ó Almendrilla en masa roja, de que ya se ha hablado; los Eschistos son casi todos Micaces, otros sembrados de Grantes. Hai espato Rhomboidal, Cuevas

revestidas de espato exágono, se halla también extraído; el pesado á la Baryte es común cerca de las Minas. Hai Gipsos muy particulares, Montes de Selenita, Mica dorada y verde, estalactitas muy caprichosas, Tojo ó Toba, terrenos sembrados de Pyritas &c.

Los cuerpos marinos fósiles y petrificados son abundantísimos. Hai en la Sierra un banco de Ostras monstruosas; entre Caniles y Balax montecillos compuestos de gajos de Bucardos; toda la Hoya y Sierras que la rodean ofrecen Herizos Marinos, ó sean Orsinos, particularmente de la familia de los *Spatuque*, Cuernos de Amón, desde el tamaño de una pulgada hasta la de un palmo, lisos, estriados, articulados y de otras configuraciones; Peines, Bucardos, Turbinitas, Glosopetras, Madréporas de todas especies; en fin, es tanta la copia de estos despojos Marinos, que el más preocupado se convence de la morada de las aguas del Mar sobre estas Montañas.

Abunda el Plomo en la Sierra de Baza, y sus Minas se beneficiaron, sin duda, por los Romanos, hallándose en las Minas viejas, que se limpian, Lámparas de barro Romanas y Medallas de plata y bronze Ymperiales. Hoi se benefician por la Hacienda Real, que tiene en esta Ciudad un Administrador y otros Dependientes.

Aunque hai muestras de cobre, así en la Sierra de Baza como en Jabalcohol, en la Jaba Mula y otros sitios no se han limpiado estas Minas, ni se sabe si son ricas.

La Mina ó Mena de Hierro viene desde Sierra Nevada, toca en la Baza, sigue por Filabres y Sierra Cabrera hasta el Mar. Hai herrerías en Serón, Bacaes; las hubo en Cobdar y en el Río de Aguas.

Sería muy cansada la historia natural del Reino animal y vegetal, si se tratase aquí con toda extensión; se dirá en cada ramo lo que parezca más digno de saverse.

Los Quadrúpedos Vivíparos que aman, sirven y mantienen al Hombre, se hallan, crían y prosperan en la Hoya y Montes vecinos; todavía se hallan de los Silvestres algunos Venados, Corzos y Machos monteses; entre los Carnívoros, omitiendo los Lovos y

Zorras, por desgracia mui comunes, se cuenta el *Lovo cervical*, *Gato cervical*, el *Linze*, que en estos Pueblos llaman *Gato de Clavo*. Es aquí mayor delo que han dicho los Naturalistas, pues no sólo excede al tamaño de las Zorras, sino que algunos llegan al de un Perro perdiguero. Su hermosa piel, los pinzelillos montados sobre sus orejas, la cola corta, le dan un carácter particular y una figura agradable. Es carnívoro, pero huye del hombre y de los perros; si las manchas de su piel estuvieran mejor terminadas, parecería una *Pantera* pequeña.

La *Gineta* se encuentra en las inmediaciones de los Ríos y Arroyos. La *Nutria* no es rara, y abundan las Garduñas y Comadreja, Turones, Texones, Herizos, &a.

Un Naturalista que amase la Ornitología, hallará Aves que saciarán su curiosidad, pues que se ven así las que son de paso, como las que moran de asiento en las Provincias meridionales del Reino; hai, pues, mucha caza, y no se escasean en las Plazas las Perdices, Ortegas, Palomas Torcaces, Chochas-perdices, &a.

Algo demás singular ofrecen los Quadrúpedos Ovíparos. No se hablará de las Tortugas, porque sólo es común el Galápagos; pero, además de los Lagartos y Lagartijas, tan comunes, entre los que hai algunos de dos colas, se halla el *Seps*, la *Salamandra terrestre*, la *de agua*, la *de cola llana* y la *Salamanquesa*, mal descrita y equivocada por los Naturalistas.

El *Seps*, que según La Zepede es el *Lagarto Chalcides*, ó una variedad, y no especie distinta, se ve en Baza y su Hoya, en todos los Pueblos inmediatos. La figura de este Lagartillo, casi cilíndrico, con las manecitas y patas cortísimas, mui retiradas las posteriores de las anteriores, que parece ser el tránsito de los Quadrúpedos á las serpientes, le hace temible, y se sospecha que es mui venenoso; en algunos Pueblos, con un error bien craso, le llaman *Escorpión*, y suponen que su mordedura es mortal; pero añaden que gasta veinte y quatro horas en hacer sangre, lamiendo sin cesar. Cuento que pasa entre los habitantes del Campo, sin apoyo de hechos ciertos. Pero sí lo es que este Lagarto es Vivíparo, propiedad que también tienen la *Salamandra* y la *Vívora*.

La Salamandra, de quien se han referido, cantado y predicado tantās fábulas, es común en Castril y Cúllar. Las hai terrestres y de cola llana. Viven gustosas en el agua friísima, aunque se han visto en los Baños de Alicum, cuyo calor llega á los treinta y dos grados del Termómetro de Reaumur.

La Salamanquesa no es el *Estelión* de los Naturalistas, ni es como quiere La Zepede, la Salamandra, que dice se llama en Español Salamanquesa y Salamantegua. Este Lagartillo, tan común en nuestras casas, en nuestros Huertos, en las Tapias y paredes viejas, en las Casas de Campo, en las hendeduras de las rocas, es la *Galeota* de La Zepede, el *Kolotes* y *Askalabotes* de los Griegos, y el *Ophioacus* de los Latinos, que Linneo llama *Lacerta Calotes*. Tal vez si se examinan los Esteliones y las Galeotas con mayor atención, no se juzgarían especies distintas. No hai otros Sapos y Ranas que las comunes, y de las Serpientes, sólo se ven Vívoras, la Culebra ordinaria y la de Agua.

Estos Ríos sólo ofrecen los Pezes ordinarios y Truchas: las de Castril y Guadalentín son mui sabrosas.

Las curiosas colecciones de Insectos y de Plantas, que han hecho algunos Apasionados á la Entomología y á la Botánica, muestran no es escasa la Flora Bastitana, ni pobre, en aquellos animalillos, tan admirables por su estructura y propiedades. Serían mui cansados los Catálogos que pudieran darse, y, además, no los permite la naturaleza de ese escrito. Diré, sin embargo, que aquí se encuentra el terrible *Phalangium Araneoides* de Pallas, y Sparman y el *Cymeso paradoxius* del último.

La Hoya contiene los siguientes pueblos: Baza y Huéscar, Ciudades; Villas: Caniles, Cúllar, Galera, Orce, Castilleja, Castril, Cortes, Benamaurel, Zújar, y Freila, pequeño lugar de la jurisdicción de Baza. Véanse sus artículos.

ANTONIO JOSEF NAVARRO,
Correspondiente (1).

(1) Fué nombrado Correspondiente de la Academia en 18 de Diciembre de 1795 (*Memorias de la Academia*, tomo 1, pág. cxliv, Madrid, 1796).—F. F.